

—es precisamente la táctica que ha adoptado de no mezclar-se para nada en la cuestión de elecciones.

Nosotros tenemos motivos particulares para respetar al Sr. Lerdo, pero esto no nos obliga á desconocer el mérito de nuestro actual magistrado, cuya honradez, prudencia y patriotismo son generalmente conocidos.

El Sr. Juárez ha experimentado las amargas decepciones que ofrece la ingratitud, y sin embargo, ha sido bastante bondadoso para soportarlas en silencio: ha visto convertirse en enemigos suyos á aquellos que en mejores tiempos le ensalzaban, le comparaban con Dios!—no decimos esto por el bailarín de Jovial.—y les deja que fraguen tranquilamente sus terribles maquinaciones; les deja, en fin, que conspiren contra él; que los ha sacado del fango para elevarlos á la brillante posición que tan inmerecidamente hoy disfrutan.

El Sr. Juárez ha sabido libertar á nuestra patria de una invasión extranjera, el Sr. Juárez ha regido los destinos del país con un verdadero desinterés, con un tacto exquisito; ¿por qué, pues, esa idea de la "no reelección"?

¿Habrá nación mas libre, más democrática, mas amante del progreso que la de los Estados Unidos del Norte? Indudablemente no. Pues bien; esta nación ha sido gobernada por Washington veinte años, y el pueblo americano aceptó gustoso esta *presidencia perpetua*, porque veía en ella la felicidad de su patria, la seguridad de sus intereses.

Ni la Constitución prohíbe la reelección, ni el sentido común se opone á ella: ¿por qué, pues, esos clamores que solo conducen á aumentar los disturbios, sembrando el descontento y la ambición?

Si el *Siglo XIX* es tan amante del orden, de la justicia y de la lealtad, ¿por qué se ensaña con frecuencia tanta contra los señores reeleccionistas? ¿por qué imita al estúpido *Mensajero* insertando á cada paso escritos que trascienden á la mas marcada parcialidad? Que circule enhorabuena su candidato, nosotros le respetamos, como hemos respetado siempre toda clase de opiniones, pero esto no le autoriza, bajo ningún concepto, para arrojarnos al rostro las faltas de sus aliados.

RENATO.

BATERIA ELECTRICA.

Sabemos que la causa del Sr. Romero Vargas se encuentra muy adelantada, como que este señor ha tenido la audacia de arrancarla de las manos del juez de Circuito; esta violencia pide á gritos un severo castigo, un escarmiento que haga comprender al culpable el tamañito de su falta.

—Vamonos, hombre, tú estás tocando violon; no sabes que en la actualidad *ceceñas* de esta naturaleza son muy comunes?

CONTRATA.

El C. José Vicente Perez, que es la persona de quien hablamos en uno de nuestros números anteriores, trataba de establecer el camino carretero de Tehuacan á Oajaca, se ha acercado á nuestra redacción para manifestarnos las bases de su contrata.

Consiste ésta en presentar el camino á los seis meses de la fecha, mediante una subvención de 30,000 pesos, para lo cual ha otorgado tres fianzas de á 10,000.

Consignamos este párrafo en virtud de haber dicho uno de nuestros redactores que el Sr. Balcárcel se había negado á conceder esta contrata tan ventajosa para el gobierno, y queremos por lo tanto satisfacerle de tan inmerecida calumnia.

El C. Perez piensa establecer por su cuenta una línea que reúna los puntos mencionados; contando con la protección del ciudadano gobernador de Oajaca, esperamos que su constancia y trabajo sean brillantemente recompensados.

Mayo 6 de 1871.

* * *

Nosotros pedimos al Congreso la rehabilitación del C. general Negrete, porque, concedores de su mérito y pericia militar, queremos premiarle dignamente; decimos mal, queremos devolverle honores que solo á él pertenecen.

El Congreso celebró el sábado pasado sus sesiones secretas, y por cierto que duraron bastante; aunque ignoramos el resultado de ellas, sabemos que se trató de la causa del Sr. Romero Vargas.

No nos estrañará que este señor tenga aún acérrimos defensores.

CHISP AZOS.

—El erario está pobre, muy pobre, apenas puede cubrir el presupuesto.

—No importa, *hace de tripas corazón* y él saca dinero de todas partes.

—Y dime, qué tambien la compañía de ópera figura en el presupuesto?

—Ya lo creo; como que es uno de los gastos mas urgentes que debe soportar toda nación!

* * *

—Se trata de suprimir el cuerpo de Policía! esto es atroz! qué haremos en lo sucesivo?

—Nada, chico, la mejor defensa es la propia.

—Y por qué nos quitan este cuerpo tan esencial?

—Para poder cubrir la subvención de la ópera.

—Ah! ya lo comprendo.

* * *

Malas lenguas dicen que el Sr. Tamberlick no se presentará en escena hasta el segundo abono; nosotros creemos fundados estos temores, porque... de lo bueno, poco.

* * *

La casa de moneda de Guanajuato aculló el mes de Abril próximo pasado \$40,000!

Ya pueden venir compañías de ópera!